

10.9. Ontología especial

Contenido

1. La ontología especial: la teología. (1)
2. La esencia de a. La religión pagana (santería). (3)
3. El pacto eterno como cósmico. (6)
4. Teología filosófica. (7)
5. La teología como teodicea. (10)
6. Sustancia o materia gruesa y tenue. (11)
7. Aretalogía. (12)
8. Apocalipsis. (13)
9. Teología filosófica: la religión de vuelta del precipicio. (14)
10. La esencia de una religión no bíblica. (17)
11. Teodicea: dios, al menos el verdaderamente bíblico, crea seres libres. (20)
12. “La muerte de dios” según J.-P. Sartre. (22)
13. El ateísmo vencido y el ateísmo trágico. (23)
14. Lectura bíblica de la Biblia. (25)
15. La alianza eterna incluye a todos los pueblos (judíos y gentiles). (33)
16. Libertad sí, pero también ley de la semilla-cosecha. (34)
17. Doble resurrección. (36)
18. Incluso para el “pecado” más grave (la desmesura). (37)
19. Demonismo o dualismo respecto al (origen del) mal. (42)

1. Ontología especial: teología.

Por ‘teología’ se entiende aquí la religión o la ontología religiosa. Se llama ‘filosófica’ porque se sitúa fuera de toda religión (en la medida en que esto es posible) así como fuera de toda irreligión (ateísmo o agnosticismo (“no sé”). De lo contrario, sería “teología” en el sentido corriente, es decir, la teoría de lo sagrado vista desde la perspectiva de una u otra religión.

Teología filosófica.

Aquí se discuten los conceptos básicos (“modelos”).

Tipología: los antiguos griegos conocían tres: la mítica (hablando en términos de mitos sobre lo sagrado), la política (hablando en términos de religión oficial o pública sobre lo sagrado), la física o (natural) filosófica (hablando en términos de filosofía natural o de filosofía sin más sobre lo sagrado).

Método.-- Lo directamente conocido (fenomenología de la religión) y lo indirectamente conocido (lógica de la religión) sobre lo que se llama -para empezar el sentido común- “lo sagrado” es lo que funda la teología.--

El método apofático es un aspecto del método teológico: pues si hay un rasgo que destaca es lo que R. Otto llama el misterio, es decir, lo sagrado que es prácticamente inaccesible para la mente humana y sus modelos terrenales.

La esencia de la deidad.-- Todo lo que se llama “santo” es vivo (no muerto), fuerza vital (vitalizante o revitalizante: en la Biblia “espíritu”), causal (algo que destaca por su vida y fuerza vital, que actúa).-- Así Nathan Söderblom.

Teodicea -- En sentido general, significa un aspecto de la teología, a saber, reconciliar el mal físico y especialmente moral del universo con lo sagrado, especialmente con la deidad bíblica.

Materia / energía / información.

Toda realidad sagrada exhibe su propia materia, la enrarecida o sutil (fluida), divisible en etérica mortal (que emana, por ejemplo, del cadáver de alguien) y astral inmortal (que acompaña al alma incorpórea).-- Nota: algunas escuelas invierten los nombres. Materia de acuerdo.-- Anteponer a la materia de la física una “pizca” (que toma todas las formas) de sustancias se llama “pluralismo hílico”.

Toda realidad sagrada exhibe -- en la estela, por cierto, de la materia sutil, especialmente la astral -- la energía, la fuerza vital, que era el objeto de la aretología antigua. Aretè” (o “dunamis”) significa fuerza vital que se muestra en un signo que se distingue de los fenómenos no sagrados o profanos.-- La puesta en escena de tal(es) poder(es) se llama dinamismo.

Nota.-- Que la humanidad arcaica y antigua distinguía muy claramente el poder natural del poder extra y sobrenatural se desprende de Números 16: 29/30, entre otros.

Toda realidad sagrada sólo se advierte en su sentido pleno mediante un proceso de información que en griego antiguo se denomina ‘apocalíptico’. En sentido amplio, ‘apokalupsis’ (alètheia), lat.: revelatio, desvelamiento, revelación. Ver y oír resume la información objetivamente presente y actuante en lo sagrado.-- Un término común es mantis (del griego ‘mantis’, vidente).

La religión vuelve de estar lejos.

En la última década especialmente, llama la atención -creyentes y no creyentes (que ya no ven más allá)- que lo sagrado vuelva a abrirse paso en una proliferación de neosacralismos, repartidos por todo el planeta. Dos fenómenos:

a. Los fundamentalismos que defienden los fundamentos de la cultura contra la reducción de lo sagrado (por ejemplo, el integrismo católico);

b. La Nueva Era (New Age) -- un amasijo de renacimientos (“revivals”) no bíblicos y bíblicos, en los que lo paranormal juega un papel principal, en forma de conciencia “expandida” y magia.

Contra la tendencia atea del racionalismo ilustrado, surgió la ciencia religiosa -- especialmente en los siglos XVI / XVII. Esto se debió a los contactos con pueblos y culturas no occidentales (primitivología, etnología).

Al mismo tiempo, asistimos al triunfo del ateísmo (a partir del siglo XVIII con los materialistas franceses, cuyo vástago es, entre otras cosas, la bárbara persecución religiosa bajo el régimen soviético) y a la irrupción de una teología de Dios está muerto.

Los dos opuestos se reflejan en la denuncia de la religión por parte de Derrida (el renacimiento, del que se pregunta si es más que un signo de la muerte de Dios (Nietzsche, Heidegger), y “el fin de la religión”). Los intelectuales en particular luchan con el problema en este sentido.

2. La esencia de una religión pagana (Santería).

Tomamos un ejemplo para aclarar la idea (estructura básica) de la religión.-.

‘Re.ligio’ es “cuidado reverente”. ¿De qué? De la fuerza vital en la medida en que depende de seres superiores, es decir, que disponen de más fuerza vital. -- Así, dentro de la santería, están Olorun, (Olodumare), el ser supremo, fuente de toda vida (fuerza) y los orishas, el consejo de la corte cósmica (como en Job 1:6), que, con el Ser Supremo, controlan el universo - especialmente el destino de los seres humanos, en tanto que sus adoradores. La resolución de los problemas depende de la fuerza vital o ashé.

La praxis de esta religión consiste en comunicarse (mucho menos directamente) con Olorun a través de los orishas mediante el intercambio de “regalos”. Se da para recibir (“Do ut des”).

Hay que tener en cuenta que la santería es y sincretismo, una mezcla de catolicismo superficial y paganismo de África occidental.

Uno encuentra esta estructura o idea básica. Se encuentra más o menos en todas las religiones. Dado que toda la cultura (la profana) es una continua resolución de problemas (dado + exigido: solución) que sólo aparece posible en virtud de la fuerza vital de la naturaleza superior, la religión es la base de toda la cultura.

Sólo las culturas secularizadas y profanas (tipo occidental) descuidan (neg.ligere) esa estructura básica: creen que pueden captar y resolver correctamente todos los problemas sin fuerza vital “superior”. Autónomo. Autopoderosas. Esta es la secularización tan típica de nuestra cultura.

Teodicea : Dios, el bíblico al menos, crea seres libres.

“Si tú, creyente en Dios, afirmas que tu Dios es bueno y omnipotente, se deduce, si se piensa en el hecho del mal, lo que refutas”. - La reescritura lógico-sintáctica expone el razonamiento.

Pero la visión ontológica de ese razonamiento descubre que este razonamiento oculta la capacidad de Dios de gobernar una creación autónoma (en un grado muy alto). Confunde la creación con la “creación sin libertad”. Además, si Dios no existe y el mal

existe, Dios no es responsable de ese mal sino la creación. Que es precisamente la posición del creyente en la Biblia: no es Dios el responsable sino su creación autónoma.

Teodicea: la muerte de Dios (Sartre).

El ateísmo beato difiere del ateísmo trágico.

Sartre era un “existencialista-humanista”. ‘Existencia’ (en un sentido muy limitado (no el trascendental-ontológico) significa “humanidad autónoma en este mundo”. ‘Autónoma’ en su caso significa “sin Dios”.’ -

La muerte de Dios (Nietzsche) es, como en la mayoría de los intelectuales occidentales, no interpretada energéticamente (se sienten fuertes, con suficiente fuerza vital) sino éticamente. En efecto, ¿en qué se convierte el código de conducta del hombre ateo en este mundo sin Dios, si no hay un Dios que piense y prescriba además de sancionar ese código de conducta? Señalándose sólo a sí mismo como creador de valores, el ateo consecuente decide que no de hecho, sino de principio, todo está permitido (Dostoievski). -

a. Ateísmo beato: moral laica - se considera liberada del yugo de Dios pero conserva sus valores, es decir, una especie de diez mandamientos sin Dios.

b. Ateísmo trágico. - la contraparte del platonismo bíblico - reconoce que, si Dios no existe como legislador y juez, entonces “en ninguna parte está escrito” lo que el hombre debe hacer y no hacer, sino que el propio hombre autónomo prescribe sus propios mandamientos. Por lo tanto, no hay ni apologética trascendente (una naturaleza humana pre-dada, por ejemplo) ni frenos trascendentes (no hay un nombre en cuyo nombre seamos juzgables).-- El hombre, pensó sarcásticamente, está condenado a la libertad.

Lectura bíblica de la Biblia.

Dado que Occidente es por un lado antiguo-griego por otro lado bíblico, nos detenemos - en profundidad - en la estructura o idea básica de la religión bíblica.-- Si lo hacemos según la propia Biblia, esto no excluye que se pueda también interpretar la Biblia de otra manera - racionalista-crítica (secularizadora por ejemplo; se piensa en la desmitologización de la Biblia de R. Bultmann).

Pero entonces se adopta un punto de vista “superior” desde el que se ve y juzga la Biblia que pasa por alto al menos algunos de los axiomas de la Biblia.

1. La Biblia es histórica (más que un mito imaginado) e inspirada (más que un producto mental humano,-- por ejemplo, una ideología).

2. 2. Dios es el creador del universo según sus pensamientos (ideas) que realiza creativamente. Dios también crea al hombre según su pensamiento (= origen). También la sexualidad brota (‘origen’) de la misma fuente de existencia.

Nota.-- El lenguaje mítico de, por ejemplo, muchas páginas de la Biblia no impide la presencia de una pizca de “cognición” (es decir, de información que puede ser comprobada, de cualquier manera). Incluso si el método de comprobación es diferente al de, por ejemplo, las ciencias beta o gamma o incluso las ciencias alfa: las ciencias no tienen el monopolio de la verdad. En otras palabras: hay muchas cosas que son verdaderas para las que no hay (provisionalmente o no) ninguna prueba científica.

Los pensamientos de Dios (especialmente el Decálogo).

Dios es creador pero no sin que su creación tenga un código de conducta imbuido.

La gran teofanía.-- ‘Theo.fanie’ es el hecho de que la deidad se muestra. Esto incluye el aspecto fenomenológico. -- Pues bien, el Dios creador de la Biblia, cuyo nombre propio es “Yo soy” (Éxodo 3: 14; Jn. 8: 24; (Jesús reclama ese nombre para sí)), es decir, “Yo soy el que crea y me afirmo como creador”, se muestra como creador-legislador en forma de los diez mandamientos. Nótese que su creación es inseparable de su exigencia de que la creación, por muy autónoma que sea, sea una creación consciente.-

Ex. 19: 16 ss. expresa, de forma vernácula, el código de conducta inmanente (incorporado) a la creación autónoma: 1/3 (religioso-teológico), 4/10 (religioso-moral). -- El Nuevo Testamento lo mantiene así.

El juicio de Dios. - El “Yo soy” se afirma como probador del comportamiento: “Mirad lo que hacéis, y yo (yo soy) me callo”.

El pacto eterno.-- Is. 24:1/6.-- “Yo soy” se afirma de tal manera que si uno viola el código de conducta de forma transgresora, se producen situaciones catastróficas. Tanto si uno es judío como cristiano o pagano, el pacto inmanente (incrustado) en la creación es eterno, -- independiente de tiempos o lugares.

El mecanismo que está activo en esto se expresa en Gn. 6:3 “Para que mi Espíritu (op. :fuerza vital divina) no sea indefinidamente rebajado (y por tanto responsable respecto al hombre ya que (en tanto que) es carne (op.: sin conciencia)”.

Inmediatamente tenemos el axioma que domina toda la Biblia, en su redacción negativa: si la carne, sin escrúpulos, entonces el espíritu de Dios, la fuerza vital, humillada, ya no es responsable de esa carne. Redactado positivamente: si la carne (en el sentido neutro de “ser finito”) pero consciente, entonces el espíritu de Dios, fuerza vital, exitosa y por tanto responsable del destino,-- salvando en situaciones (de emergencia).

3. La alianza eterna como cósmica.

La idea divina “matrimonio” (como realización del pensamiento de Dios). El matrimonio real (como realización de los seres cósmicos (hijos de Dios. ángeles). Los seres divergentes llenos de poder - contra la voluntad de Dios - Yo soy - frustran el origen, la eternidad (Dios). Pero “Mira lo que hacen estos difuntos, y yo soy callaría”. (Jud. 6; 1 Pe. 3:19; 2 Pe. 2: 4/10; cf. Luc 17: 26/ 30; .cf. Sal. 88 (87): 11/13).

La alianza eterna: planetaria.

La alianza eterna como “Si es consciente, entonces el espíritu de Dios (fuerza vital) resuelve los problemas” también incluye a los gentiles en cuyos corazones se construye la ley, que reciben el espíritu carismático de Dios, si es consciente, como los bautizados. Todas las clases, todos los pueblos, todas las edades son básicamente iguales ante Dios, que no conoce el respeto a las personas.

La libertad y la siembra - la legalidad de la cosecha.

Dios no es responsable del mal que hace el hombre. Porque es completamente diferente de “las otras deidades” que “conocen” el bien y el mal (se sienten cómodos con ello): cumple su ley.

Gál. 6:7-- “Lo que se siembra -mientras se vive- también se cosecha”. Siempre según Gn 6,3: si carne, destrucción; si espíritu (de Dios), vida divina eterna.

Doble resurrección. (31).

El texto básico del Antiguo Testamento es el Salmo 16(15):9/11, donde la unidad de (lo que llamamos) alma (llamada) y cuerpo (cuerpo inmortal entonces) se afirma en la otra vida como resurrección. Pero si es carne, resurrección a la muerte (condenación); si es espíritu (de Dios), resurrección a la vida (Juan 5:29).

Incluso para el pecado más grave.

La paradoja bíblica por excelencia: por muy severo que sea, “Yo soy” Dios, se afirma no sólo como condenador del mal, sino como indulgencia educadora para el que crea el mal: Sab. 11:15 /12:22. “Cierras los ojos ante la falta de escrúpulos de los hombres para que lleguen al arrepentimiento”. Esto se aplica a los paganos (egipcios, cananeos) y a los creyentes bíblicos.

Demonismo o / y dualismo.

La Biblia conoce el demonismo, es decir, la conciencia de que (algunos) seres están en casa tanto en el bien como en el mal. Pero también conoce el dualismo, es decir, el hecho de que existen el bien y el mal.

4. Teología filosófica.

Teología (griego: 'theos', deidad, y '-logia', traer) es "traer todo lo que es deidad".

Tipos.-- La antigüedad nos dejó una tríada.

1. Teología mítica. Expresa todo lo que es theos/thea (dios/diosa) en términos de historias, mitos. Estos mitos están destinados principalmente a servir en el contexto de los ritos, es decir, de los actos sagrados que abordan los problemas. ¿Por qué? Porque la narración de un mito (que invariablemente evoca y activa como poder algo divino, es decir, algo que implica una fuerza vital superior) significa poder. Un mito es una historia que contiene fuerza vital.

2. Teología política. Es la evocación de todo lo que es la deidad en la medida en que está implicada la vida pública y oficial de una sociedad. Así, los primeros cristianos estaban obligados por el Estado, por ejemplo, a "adorar" (aunque sólo sea pro forma) a las deidades romanas.

La teología política ha experimentado recientemente un renacimiento, sobre todo en los círculos secularistas de izquierda, que quieren, por ejemplo, "demostrar" que el cristiano/cristiano moderno también puede ser valioso en el ámbito social, si es necesario por medios políticos (grupos de base, violencia si es necesario, etc.).

3. Teología física. Esto trae a colación la deidad en la medida en que se hace visible y tangible a través de la 'fúsis', lat.: natura, naturaleza (cosmos, universo), por así decirlo. Es el producto de los "fusikoi", lat.: físicos, filósofos naturales.

Tales de Mileto (Tales de Mileto (-624/-545)) -- en su estela: Anaximandros de Mileto (Anaximandro (-610 /-547)), -- Anaximenes de Mileto (Anaximenes (-588/-524)) llamó a la totalidad de todo lo que es, 'fúsis', naturaleza. A partir de esto buscaron una explicación ('agua', el vacío (es decir, todo lo que en sí mismo no tiene forma pero puede tomar todas las formas posibles), el aire inhalado (el polvo del alma).

Como venían del pensamiento religioso tradicional y arcaico, la naturaleza seguía siendo para ellos un lugar sagrado, lleno de deidades y fuerzas divinas. Sin embargo, representaban una ruptura en la teología sagrada: procedían con sus observaciones y sus razonamientos (con su propia mente o intelecto "natural" (entiéndase: no inspirado) y no se basaban en corazonadas, etc., como habían hecho antes los mitólogos.

La “teología natural o filosófica” de hoy es la heredera de esa teología “física”.

El método teológico.-- Este es, sobre todo, ontológico. La ontología tradicional procede siempre de dos maneras.

1. Fenomenológica.-- ‘Presta atención primero a lo dado (con la petición de que siempre hay algo para ello). Lo dado (GG) es lo que se muestra. Es el ‘fenómeno’ o ‘fenómeno’. Esto inmediatamente conocido es representado, descrito / narrado, definido en la fenomenología.

2. Lógico. - Trasciende lo conocido, lo dado o fenómeno, hacia lo solicitado o buscado (GV) y lo hace mediante un razonamiento (deductivo o reductivo). Así llega a lo indirectamente conocido, que es inicialmente lo desconocido.

Nota.-- Teología apofática (lat.: negativa).-- Este término se refiere ante todo a un método.-- Para hablar de la deidad la teología suele emplear modelos que pertenecen al ámbito de lo no divino. Así, por ejemplo, para mostrar que Dios es “santo” (que es un término divino pero bastante desconocido), un teólogo dirá que es poderoso (piense en personas poderosas, en fenómenos naturales poderosos e impresionantes como el trueno y el rayo) pero no sin más “poderoso como las personas o los fenómenos naturales”, es decir, poderoso con fuertes reservas. Dios es más no como los humanos que son poderosos o los fenómenos naturales aterradores, pues es incomparablemente poderoso.

Es poderoso pero de forma exaltada, es decir, trascendiendo todos los poderes finitos.-- Pues bien, quien hace teología y repite insistentemente que todo lo que es la deidad es más no que es como los modelos humanos o naturales es un teólogo apofático. La deidad como original es como un límite o frontera inalcanzable. Tal que es exaltada o trascendente’, que trasciende.

En otras palabras, la teología “negativa” no ignora todo lo que es la deidad. Al contrario. Ignora la comparabilidad de los modelos humanos o de la naturaleza con respecto al original que es la deidad: De la misma manera se puede hacer con el ‘modelo de bondad’: Dios, por ejemplo, en la Biblia es:

- a. bueno”, como, por ejemplo, las personas buenas son “buenas”,
- b. pero con enormes reservas, es decir, no como las personas buenas son buenas. Es bueno de una manera exaltada, misteriosa o ‘santa’.

La esencia de la divinidad.-- Cuando leemos a N. Söderblom (1866/1931) en su *Das Werden des Gottesglaubens (Untersuchungen über die Anfänge der Religion)*, (El devenir de la creencia en Dios (Investigaciones sobre los inicios de la religión)), Leipzig, 1926-2, encontramos una breve pero sólida definición de todo lo que es “divino” o (en sentido estricto) “santo” (el original).

1. Todo lo que es santo, sí, divino, tiene que ver con la vivacidad. Todas las religiones que no están secularizadas llaman a lo que está muerto, no santo, no divino. La vida es el concepto básico que define lo sagrado. Ya sea que uno lo llame, por ejemplo, “animismo” (creencia en el alma, creencia en la animosidad) o le dé otro nombre (“hylozoísmo”, materia que está viva, por ejemplo), siempre la vida es central.

2. Todo lo que es divino representa el “poder”, es decir, la fuerza vital, porque lo que está realmente vivo es poderoso, es decir, capaz de lograr algo. La vida, como fuerza vital o poder, resuelve los problemas. Este aspecto suele llamarse ‘dinamismo’.

3. Por eso Söderblom llama a todo lo que es santo, divino, ‘Urheber’, causante. Nos explicamos.- Distingue dos estratos o niveles en la divinidad y la santidad. Por un lado muchos seres misteriosos - numina - que a menudo se llaman “dioses/diosas” o así y que solucionan muchos problemas (proporcionaron muchos sacrificios, por ejemplo) y por otro lado el único ser supremo, que Söderblom llama ‘Urheber’ en sentido propio, que entre los muchos pueblos “mora allá arriba y se ve a la vez fácilmente con los cielos y el sol en estrecha conexión, pero se distingue listo de los otros poderes (nota: deidades) de la religión en cuestión y de la magia en cuestión”. (O.c. 141).

En un lenguaje tradicional; politeísmo, por un lado, y, por otro, monoteísmo.

Así, los indios Cora distinguen los espíritus de la naturaleza, por un lado, y “los cielos y el sol” -a los que se dirigen como “nuestro padre”- por otro. Curiosamente, los pueblos designan al ser supremo como un “deus otiosus”, un dios paternal, que está ahí y es creador del universo pero que, al parecer, se preocupa muy poco en lo que constituye en el universo y en las almas ancestrales y - el primer plano de todo lo que se llama sagrado o divino, mientras que el fondo palidece, por así decirlo, pero funciona como sagrado o divino en el sentido incomparable. Inmediatamente nos encontramos en el dominio de lo que, desde Leibniz, se ha llamado teodicea.

5. La teología como teodicea.

G.W. Leibniz (1646/1716; racionalista cartesiano), en *sus Essais de théodicée sur la bonté de Dieu, la liberté de l'homme et l'origine du mal* (Essais de théodicée sur la bonté de Dieu, la liberté de l'homme et l'origine du mal), 1710), introduce el término “teodicea”.

1. Punto de partida: el hecho innegable del mal “físico” (presente en, la naturaleza) y especialmente “ético” (presente en el comportamiento de los seres libres) como fuente inagotable de argumentos contra la existencia de Dios y su bondad especialmente.

2. La defensa, en el plano filosófico-racionalista, de Dios contra dicho hecho y los argumentos relacionados. -- ‘Theos’, Dios , y ‘dikè’, derecho, dan ‘theo.dicee’, justificación de Dios.

Inmediatamente se discute el ateísmo, la negación de Dios, y el dualismo (entiéndase: dualismo teológico), el planteamiento de dos campos y dos potencias defensoras, Dios y las potencias del mal, que pretenden hacer valer el hecho del mal y los argumentos que se hacen posibles a partir de él, a favor de negar o declarar a Dios finito.

Nota.-La teodicea en Francia entre 1840 y 1880.

El plan de estudios de la filosofía en esa época era: psicología, lógica, moral, teodicea. Esta última materia incluía:

- a.1.** pruebas de la existencia de Dios,
- a.2.** atributos especiales de Dios,
- a.3.** la providencia de Dios,
- a.4.** la refutación de los argumentos contra Dios (nota: que es “teodicea” en sentido estricto),
 - b.1.** el destino del hombre (nota: base de la moral),
 - b.2.** las pruebas de la inmortalidad del alma humana,
 - b.3.** la moral teológica (op.: Dios en cuanto a) (nuestros deberes para con Dios).

Como nota, este programa correspondía a la *Theologia naturalis methodo scientifico pertractata* (Teología natural o física expuesta de manera científica) de la gran mente ilustrada o racionalista de Alemania, Christian Wolff (1679/ 1764).

Teología cristiana.

Esta se divide en dos secciones.

- 1.** La teología física, que plantea a Dios en la medida en que actúa en la naturaleza.
- 2.** La teología moral que pone en juego a Dios en la medida en que se manifiesta en el comportamiento consciente del hombre. El método es doble: positivo (Biblia, Padres de la Iglesia, textos conciliares, grandes teólogos, etc.) y “escolástico” (“racional”, sistematización de las verdades (reveladas).

6. Polvo o materia gruesa y tenue .

Una obra como la de E.J. Speer, 'Die geistige welt aus dem Hintergrund der materiellen Welt, (El mundo espiritual desde el fondo del mundo material), Lausana, 1987, dedica dos amplios capítulos a:

- a. el plano etérico y
- b. el plano astral, relativo a la materia enrarecida o "ahumada" (fluídica).

La existencia de otros tipos de materia además de la materia "gruesa" o "pesada" es una creencia antigua. Los milesios -Tales, Anaximandros, Anaximines- veían en una especie de "materia primordial" (materia de origen) la que, respecto al universo -llamada "fusus", lat.: natura, naturaleza- era la explicación por excelencia de todo lo que era "ta onta" las cosas disponibles o "ser". Las denotaron como 'agua' (que fluye), 'a.peiron', tenue (lo que no tiene forma sólida propia), 'aèr', aire(como) o 'psuchè', aire animado.

Esta noción de sustancia "tenue" procede, por supuesto, de los mitos y ritos religiosos. Ha seguido avanzando a lo largo de la historia filosófica (e incluso de las ciencias naturales). Por ejemplo, nada menos que A. Lange, *Geschichte des Materialismus und Kritik seiner Bedeutung in der Gegenwart*, (Historia del materialismo y crítica de su significado en el presente), 2 Bde., Leipzig, 1866, menciona los dos tipos de materia: la de los científicos (de su época) y la de las tradiciones religiosas.

Por cierto: también en los círculos eclesiásticos se conoce desde hace siglos el concepto de "materia subtilis" (materia sutil), sobre todo en relación con los cuerpos de los resucitados con el regreso de Cristo al final de los tiempos.

Los materialismos que presuponen una estructura del mundo fino-material son el estoicismo y el epicureísmo antiguos (que eran al mismo tiempo profundamente religiosos,-- ciertamente la stoa). En los libros de texto de historia de la filosofía se olvida mencionarlos.

A fondo es J.L. Poortman, *Ochêma* (Geschiedenis en zin van het hylisch pluralisme), (Historia y significado del pluralismo hílico), Assen, 1954, e id., *Vehicles of Consciousness*, 4 vols.; Utrecht, 1978. Lo que es el pluralismo "hílico", ("hylè" en griego antiguo es "sustancia"), lo explica Poortman con mucha pericia y matices. Así, según las tradiciones sobre el tema, existen

- a. la sustancia gruesa (ciencias naturales, -- biología incluida),
- b.1. la sustancia etérica (que muere con la muerte del organismo biológico) y
- b.2. la sustancia astral (que sigue existiendo junto con el alma inmortal y que explica, entre otras cosas, la aparición con la que se revelan los muertos).

7. Aretalogía.

Al concepto científico (natural) de “energía” corresponde el concepto paranormal y, entre otros, sagrado o religioso de “poder” o “fuerza vital”.

1.-- La aretalogía antigua.

muestra biográfica: S. Reinach, *Cultos, mitos y religiones*, III, 1913-2, 293/301 (les aréalogues dans l’antiquité).

Reinach muestra que ‘aretalogos’ narrador de milagros, alberga un significado neutro y dos no neutros (peyorativo y meliorativo).

a.-- ‘Aretè’ (lat.: virtus, fortitudo) significa signo de poder. Así, por ejemplo, en la expresión “tès theias dunameos aretai”, literalmente: de poder divino (paranormal, procedente de una deidad) los milagros.-- En este sentido coincide con ‘energeia’, poder.

El milagro, es decir, la obra causada por un factor extra o sobrenatural, es ‘aretè’, acto milagroso.-- La palabra bíblica-hebrea ‘gebura’ se repite en el griego: pues en Mateo 13:58 se dice que Jesús no pudo realizar muchos ‘dunameis’, milagros, en su tierra natal por causa de la incredulidad. *dunamis*, lat.: virtus, poder milagroso, es el factor causal que se manifiesta en ‘aretè’, milagro, poder-signo.

Reinach.-- “Es cierto que, mucho antes del triunfo del cristianismo, el término ‘aretè’ se utilizaba en el sentido de ‘milagro’, es decir, hecho sobrenatural”. (O.c., 300).

b. -- El significado peyorativo es ‘fabulador’, contador de fábulas,-- pensador farsante,-- también curandero (como sanador).

2. -- La reciente teoría del ‘dinamismo’ de la religión.

Una obra como la de G. van der Leeuw, *Phänomenologie der Religion*, (Fenomenología de la religión), Tübingen, 1956-2, es una larga ‘aretalogía’ científica sobre la religión, -- magia incluida.

O.c., 8ff. -- El asombro es el principio no sólo de la filosofía (Aristóteles), sino también, como dice el religioso sueco N. Söderblom, de la religión. Ese tipo de asombro se aplica a “todo lo que en las cosas o en las personas es inusual, no natural, es decir, el poder, lo sagrado”.

El dinamismo, pues, es esa teoría de la religión que pone el acento en todo aquello que, en las religiones, es milagroso y que, por tanto, trasciende (“trasciende”) lo secular o laico.

Como apunte, ese tipo de energía sólo es accesible mediante una fenomenología y una lógica aplicada adecuadas a ella. La física carece de las herramientas de pensamiento necesarias para ello.

13. Apocalipsis.

Los fenómenos paranormales y a.o. típicamente sagrados (religiosos) implican una materia (sutil), una energía (sutil) y también una información “sutil” que la física establecida, con sus métodos seculares, no puede manejar. Examinemos por un momento este proceso de información.

1. -- S. Reinach, *Cultes, myths et religions*, III, París, 1913-2, 284/292 (L’apocalypse de Saint Pierre), comienza con una definición:

Un Apocalipsis (revelación) es esencialmente, como su nombre griego indica, la revelación de hechos que escapan al conocimiento de los hombres. En efecto, “apokalupsis”, en paralelo a “alètheia”, significa “desnudar”, “borrar”. -- El conocimiento natural está trascendido (trascendido): es (la descripción y) la narración por parte de un “privilegiado” (digamos nosotros un superdotado) de algo de lo que es el único testigo o al menos el único garante. Así, Reinach.

Reinach se refiere a dos apocalipsis antiguos, el de Juan que se ha convertido en el último libro de la Biblia, y el de Pedro que fue declarado apócrifo (atribuido erróneamente) por la iglesia.-- También se refiere a los “vuelos al infierno” (viajes al inframundo) de la odusseia de Homero y la Eneida de Virgilio, - como un tipo.

Nota.-- El chamanismo conoce esto como una especie de definición del ser, como dice D. Vazeilles, *Les chamanes* (París, Cerf): entrar en contacto con el mundo de los espíritus en forma de viaje del alma (conscientemente o en trance) en “el otro mundo”.

Nota.-- El término griego antiguo mantic, la praxis de penetrar en el otro mundo, se refiere a la apokalupsis.

2.-- C. Kapper y otros, *Apocalypses et voyages dans l’au-delà*, (Apocalipsis y viajes al más allá), París, 1987 es una recopilación de textos de especialistas en la materia.-- O.c., 33, define tan amplio (más abarcador que el apocalipsis del fin de los tiempos de Juan) como Reinach. La revelación por parte de un superdotado es la característica general. Pero las modalidades (p. ej., un ángel mediador; cf. Job 33:23) y los objetos (rostros (visuales), audición (auditiva; p. ej., oír voces), viaje del alma (en regiones celestiales o infernales; cf. la obra de Dante)) lectura de libros, etc.).

Como objeto general se puede considerar la estructura del universo tal y como evoluciona en el tiempo (desde el principio primigenio hasta el final de los tiempos). Una especie de teología de los acontecimientos o una especie de teología evolutiva,

9. Teología filosófica: la religión vuelve del pasado.

En realidad, la religión nunca desapareció, ya que las grandes masas de Occidente y ciertamente del resto del planeta siguen viviendo de la(s) religión(es). Se trata de intelectuales occidentales que -entre otros con el “Gott ist tot” de Nietzsche (e inmediatamente con toda la teología de Dios está muerto)- vieron a la vista “el fin de la religión”.

Ya en el siglo pasado -se lee a G. van der Leeuw, *Phänomenologie der Religion*, (Fenomenología de la religión,), Tubinga, 1956-2, 788/798 (Geschichte der Religionsphänomenologie) - y antes los intelectuales se interesaron por el estudio científico de la religión.

Un detalle lo dice todo: el primer curso de ciencia de la religión data de 1833. (Johan Georg Müller continuó esta ciencia profesional en Suiza, en la Universität Basel, en 1837. Müller organizó unas “Vorlesungen” sobre las religiones politeístas que, a pesar de celebrarse muy temprano en verano -nótese la graciosa hora: de 6 a 7 de la mañana-, obtuvieron un notable éxito. La Universidad de Ginebra les siguió en 1873. A partir de entonces, las universidades ilustradas-racionalistas no pudieron contenerlo.

M. Treml, *Die Unversehrtheit der Religion (Neue Literatur zu einem alten und neuen Thema)*, (La integridad de la religión (Nueva literatura sobre un tema antiguo y nuevo), en: *Neue Zürcher Zeitung* 17/18.05.1997, 69f., afirma que en épocas anteriores en nuestro Occidente se quería aprender la sabiduría relativa a lo sagrado (el objeto de la religión) de personas que sabían algo sobre ello, sacerdotes, magos, etc. Desde la modernidad, sin embargo, se quiere aprender de los profesores de las universidades, incluso si no creen, sí, preferiblemente si no creen, porque sólo entonces son “objetivos”. Esta tendencia ha sido particularmente marcada desde 1960+. Se cree que este cambio de autoridad en materia de religión no es ajeno al declive de las confesiones cristianas.

M. Treml, junto con muchos otros, ha observado que en los últimos años los “fenómenos religiosos” se han hecho más frecuentes y han tenido más éxito, a pesar de la disminución de la asistencia a las iglesias y de la progresiva secularización (nota: todo lo que es profano y lo profano es profanado; la intelligentsia (la vanguardia artística e intelectual) ha ocupado el lugar de los hombres-nosotros (el clero, por ejemplo)). - se hacen más frecuentes y exitosos.

Nota.-- Este sorprendente fenómeno no existe sin la New Age.

“La religión misma está de nuevo en el mercado, ya sea interpretada como un renacimiento de las tradiciones de salvación (sagrada, neosagrada) o como una conversión a meros valores (secular, secularizada). Con esto último, el autor se refiere a la axiología como sustituto de las antiguas religiones: en lugar de Dios o de lo sagrado en el sentido antiguo, ahora hay “valores”, que por tanto se declaran como valores (superiores).

Interpretación derridiana.-- Trembl menciona a J. Derrida / G. Vattimo, dir. La religión (Séminaire de Capri), París, 1996. Caracteriza la obra como un escepticismo, una duda, dirigida contra el concepto mismo de religión, en tanto que religión con “mondialatinización” (una de las muchas formaciones de palabras en las que Derrida destaca).

El latín --para Derrida, que domina el libro-- no es sólo la lengua teológica del cristianismo (nota: se olvida de nuestros hermanos orientales en la fe, por supuesto), una lengua que, por tanto, no puede articular el fenómeno del judaísmo (Derrida es judío) o del islam, por no hablar de las religiones orientales. El latín es también la metáfora, una especie de resumen típico, del complejo político-militar de “Occidente”.

Este complejo, a primera vista: y junto con su propio pathos (nota: mundo de la mente y la voluntad) que pone a la ciencia en el centro, parece ser estrictamente antirreligioso. Ese ser occidental, a saber, se ha propuesto desarraigar las “ortodoxias” (nota: las religiones establecidas) y la “ortopraxis” (nota: término que indica la vida según los propios supuestos).-- Esa es la “religión” global (que abarca el mundo) y latina. Hasta aquí la crítica.

Pero cuidado: tanto la política técnica de la modernidad como la supuesta hostilidad a la(s) religión(es), así como, sin duda, todos los fenómenos habitualmente definidos como ‘religión’, brotan de dos fuentes idénticas. Derrida descubre estas dos fuentes en el término “sagrado” tal y como lo utilizan las lenguas indoeuropeas:

a. la plenitud, la integridad del poder (de la que el falo, el órgano sexual en el sentido “sagrado”, es el signo o el símbolo, el falo que los tres monoteísmos (judaísmo, cristianismo, islam) “circuncidan”, al menos espiritualmente).

b. La segunda fuente es el concepto de “consagrado” -- concepto en el que -- según Derrida siempre -- están presentes como presupuestos la confianza, el pacto (acuerdo), no sin ser con los semejantes. Con “das radical Böse” (el mal radical), (Kant).

Kant consideraba algo así como lo radicalmente malo concebible (lo que le costó, entre otras cosas, la crítica de Goethe) - como una posibilidad (como un contra modelo). En esto se basa la “fe” (tal y como la entiende Derrida, por supuesto).

Treml: “En esta elipse (nota: círculo bipolar) cuyos focos son la integridad (primera fuente) y la fe (segunda fuente), se encierra el complejo que se revela como ‘religión’ pero de tal manera que también se revela como la secularización de la religión”. Así lo resume Treml.

Nota.-- Nosotros mismos hemos leído o.c., 9/86 (Foi et savoir), de Derrida.

a. El estilo es, para un “hombre” no hiperespecializado en filosofía, inviable.

b. Lo que uno sabe más de la religión después de la lectura, es lo que Derrida, en la línea de Nietzsche y Heidegger et al, dice también en otros lugares.

G. Vattimo, o.c., 7/8 (Circonstances), esboza el ambiente de los intelectuales que pensaban juntos en Capri sobre “el renacimiento de la religión”: “Ese fenómeno que se llama erróneamente “el renacimiento de la religión” (dentro de los parlamentos, en medio del terrorismo y de los medios de comunicación, incluso más que en las iglesias que se vacían cada vez más), ¿es realmente otra cosa que “la muerte de Dios”? Esta es la pregunta que nos hemos hecho -- sin duda como todo el mundo hoy”.

Nota -- Si todo el mundo se plantea hoy la pregunta de si el renacimiento es algo más que la muerte de Dios es, en nuestra opinión, la pregunta: en la isla de Capri, donde florecen los jardines de rosas, ¿se han identificado con el resto? Nos parece que al pensar que Dios ha muerto a priori no se le ha encontrado en Capri. Ni siquiera en medio del innegable fenómeno del neosacralismo.

P. Antes, Hrsg., *Die Religionen der Gegenwart (Geschichte und Glauben)* (Las religiones del presente (historia y fe)), habla de una proliferación de tradiciones y movimientos de carácter religioso. A grandes rasgos, se habla de doce religiones. Se incluyen muchos movimientos autóctonos (primitivos) y sincretistas (mezcla de religiones): son las llamadas “religiones étnicas” (religiones tribales, religiones más nuevas).

Nota.-- Según Treml, la obra recuerda a H. van Glasenapp, *De niet Christelijke godsdiensten*, (Las religiones no cristianas), Amberes/ Utrecht, 1967, o a M. Eliade, *Traité d’histoire des religions*, (Tratado de historia de las religiones), París, 1964-2.

Nota.-- Se puede leer, por ejemplo, M. Meslin, *Pour une science des religions*, (Para una ciencia de las religiones), París, 1973 (para conocer las principales teorías relativas a la religión).

10. La esencia de una religión no bíblica

En latín, “re.ligio” es cuidado, el contra modelo de “neg.ligere”, abandono. Todo el problema es: “¿De qué se ocupa la religión como religión?”. Para una religión pagana como la Santería o La Regla Lucumi, esto se reduce a lo siguiente.

Muestra biográfica: - Una de las fuentes más apropiadas es Migene González-Wippler, antropólogo, que fue criado como blanco en la santería por un adepto de la misma.

Obras:

- *Santeria: the Religion (Faith, Rites, Magic)*, St.Paul (Minnesota), 1994-2;
- *The Santeria Experience (A Journey into the Miraculous)*, St.Paul (Minn.), 1992-2, una obra fuertemente autobiográfica.
- También escribió *The Complete Book of Spells, Ceremonies and Magic*, Londres, 1978 (donde antes habla el antropólogo creyente de la santería).

De paso: ver <http://www.nando.net/prof/caribe/caribbean.religions.html>

Lo que ella escribe está confirmado en Internet. Esto demuestra que esta religión “primitiva” no es tan “primitiva”, aunque está más clasificada con Candomblé, Fon, Hoodoo, Macumba Arara, Palo, Voudun (Voodoo).

Estructura básica.-- La “idea” es en resumen la siguiente

a.-- El “Primer Constructor” del universo y la fuente de ashé (energía o fuerza vital) es Olodumare (= Olorun), Dios, el Creador,-- un ser misterioso.

Nota.-- Esto concuerda maravillosamente con lo que la antropología nos enseña sobre, todas las religiones bíblicas del pasado: un Deus otiosus (un Dios en fiesta) controla todo lo que es.

b.-- Los orishas (deidades, espíritus) son los mensajeros de Olorun y poseedores de su ashé, su fuerza vital divina.

Nota. Esto corresponde a lo que, por ejemplo, Job 1:6; 2:1 dice sobre “el consejo de la corte formado por ‘hijos de dios o santos’ (entiéndase espíritus elevados) de Yahvé cuyo ‘reino’ (gobierno del universo) no procede sin estos ‘ángeles’ (mensajeros)”.

c.-- El ser humano necesita ashé para funcionar,-- para resolver, por ejemplo, todos sus problemas. En resumen, “para sobrevivir”.

Nota.-- En la Biblia se lee que los seres humanos (como todas las criaturas) necesitan el “espíritu” de Dios (Génesis 6:3) o la fuerza vital para “funcionar” como dicta el decálogo.

Conclusión.-- Se ve que hay una “idea”, estructura básica en funcionamiento en las religiones, aunque con variantes.

Así, González-Wippler, *The Santeria Exp.*, 320. Internet lo confirma prácticamente al pie de la letra.

Religión práctica.-- Ahora bien, ¿qué se convierte en idea o estructura básica en la praxis? González-Wippler, o.c., ibídem, dice: “Para adquirir ashé de los orishas (nota: Olodumare gobierna el universo a través de su(s) ayuda(s) que son los orishas; ellos conforman su ‘consejo de corte’), que son los espíritus percibidores del mismo, es necesario proporcionarles ebbo (nota: también ebo), un regalo, un sacrificio sucediendo. Los orishas toman el ebbo y -- gracias a sus habilidades mágicas -- lo transforman en aquel tipo de fuerza vital o ebbo que es necesario para obtener lo que se desea.

Nota.-- Esta es la famosa regla “do ut des” (doy para que des) de los religiosos.

El don o ebbo difiere de orisha a orisha y debe ser creado a partir de los atributos (siendo cualidades) peculiares de cada orisha individual.

Nota.-- Usener, un estudioso de la religión del siglo pasado, llamó a esto ‘Funktionsgottgeit’ (cada deidad o espíritu tiene su propia ‘función o papel,-- una ‘especialidad’).

O.c., 270.-- Un ebbo es un remedio, un remedio mágico, una limpieza(sritus),-- alguna forma entre miles de formas en que una persona favorece a un orisha de tal manera que él/ella ayuda.

En Internet.-- La comunicacion entre los orishas y la humanidad se hace a traves de ritos, adivinacion (mantica, adivinacion) y ebo o regalos (sacrificios de animales incluidos). Los cantos, los ritos y el transporte de asideros son también medios de comunicación con los orishas.

Nota.-- Como se puede ver, la magia está en el centro mismo de esta religión (como lo está en todas las religiones del pasado-bíblico, para el caso). Los eruditos que no saben nada de magia tratan de negar esto pero interpretan una religión desde sus axiomas individuales o de grupo.

Sincretismo.-- ‘Sunkrètismos’ en griego antiguo es ‘mezcla’ de esas cosas listas, sí, incoherentes.-- La santería es una mezcla de este tipo.-- La santería viene de África Occidental (Nigeria, Benin) y es la religión de los pueblos yoruba. Grandes masas fueron llevadas como esclavos/esclavas en su momento a Cuba, Puerto Rico, Haití, Trinidad,- - Brasil. En Florida y Nueva York, por ejemplo, la santería está muy extendida (300.000 en Nueva York).

En el Nuevo Mundo, muchos (los orishas en primer lugar) se ocultaron bajo una fachada de catolicismo. Los orishas, por ejemplo, se identificaban con los santos católicos. Los propietarios de esclavos y esclavas decían “¡Vean qué piadosa es nuestra esclava, adora a Santa Bárbara todo el día!”. En realidad, ella rezaba a Shango, el Señor del rayo, del fuego y de la danza, que a través de estas fuerzas vitales cósmicas proporcionaba vitalidad, masculinidad, fuerza de carácter (su “función”) y que tenía como “atributos” el rojo y el blanco, los números 4 y 6, las manzanas, los plátanos,-- los gallos, las ovejas macho, -- cosas que hay que emplear durante los ritos y oraciones si se quiere favorecerle.

Es así que el nombre de “santería” (culto a los santos) se puso en boga. Pero está claro que el alma de los adeptos es fundamentalmente pagana y lo sigue siendo hasta hoy.

Internet.-- La santería es notoria por su magia basada en la habilidad, es decir, el conocimiento de los “misterios” (op.: cosas arcanas) o de los orishas, -- de cómo se interactúa con los orishas. (...). Este conocimiento parece “sobrenatural” para aquellos que no lo entienden, pero en realidad es “natural”.

Nota: Los términos “sobrenatural” y “natural” se utilizan aquí en un sentido no católico o bíblico. Porque de hecho gran parte de la religión en este caso es ‘extra-natural’ (paranormal) sin ser por tanto ya estrictamente ‘sobrenatural’ (en el sentido bíblico: posible sólo en virtud de la intervención de Dios).

Nota . - Para aclarar la praxis (mágica) Oshun, cuya energía natural o cósmica se sitúa en las aguas del río, cuya habilidad (‘función’, especialidad) incluye el erotismo, el matrimonio,-- el oro, las cosas artísticas, los placeres,-- los niños -- el vientre (el dominio de los problemas que ella resuelve), tiene como atributos el amarillo, el número 5, la miel, los espejos, las calabazas, los pasteles, el vino, las gallinas amarillas (pollos). Cada ebbo que se le regale debe contener al menos uno de sus atributos: por ejemplo, una calabaza hueca rellena de miel y aceite de oliva.

Este es un brevísimo esbozo de una religión no bíblica que cada vez gana más adeptos, especialmente entre “los hispanos” del nuevo continente. Un dato: donde en la Biblia la Santísima Trinidad es central, aquí lo son los orishas.

11. Teodicea: dios, al menos el verdaderamente bíblico, crea seres libres.

Dado: ... la existencia del Dios bíblico (Yahvé, H. Trinidad).

Preguntado: ¿cómo conciliar a Dios con el hecho brutal del mal físico y ético?

a. -- La articulación circunscrita de un planteamiento

El razonamiento equivale a una reducción a lo incongruente: “Si tú, creyente en Dios, afirmas que tu Dios es bueno y omnipotente, se sigue, incluyendo el hecho del mal, lo que refutas.”

Preposición 1. -- Si Dios existe” entonces es omnipotente y bueno. Pero, o bien, si Dios puede impedir el mal pero no quiere, entonces no es bueno, o bien, si quiere impedir el mal pero no puede, entonces no es omnipotente.

Preposición 2.-- Pues bien, el mal sólo puede existir o bien si Dios puede impedirlo pero no quiere, o bien si lo quiere pero no puede.

Preposición 3.-- Pues bien, el mal existe.

Conclusión. -- Entonces Dios no existe.

Nota.-- Esta secuencia de oraciones parece ser un argumento perfectamente concluyente: si las tres oraciones preposicionales, entonces la única post-sentencia.

b.-- La reescritura lógico-sintáctica.

La “sintaxis” en lógica atiende a las oraciones en la medida en que se interrelacionan -que es la “sintaxis”- Para que esto sea ordenado, las oraciones se reescriben en forma de símbolos acortados.

a.1.-- Reescritura de oraciones.-- “Dios existe” = p. “Dios es bueno” = q1. “Dios es omnipotente” = q2.-- “Dios puede evitar el mal” = r1. “Dios quiere evitar el mal” = r2.-- “El mal ‘existe’” = s.

a.2.-- Reescritura de conjunciones.-- La implicación (implicación = si, entonces) = \rightarrow . (forma pasigráfica de Peano).-- La contradicción o contradicción interna (incoherencia) = \wedge (que corresponde al latín ‘aut’ (= bien) (dilema).-- La negación = \neg (por ejemplo : $\neg P$ = no p).-- Ver las conectivas.-. También todavía: la conectiva ‘y’ = \wedge .

b.-- La sintaxis lógica del razonamiento.-- Esto deja claro el esqueleto del razonamiento. Primero anotamos las oraciones por separado por razones de claridad. Luego resumimos de forma aún más abreviada.

voorzin 1 $p \vee (q_1 \wedge q_2 \wedge r_1 \wedge \bar{r}_2) \vee (\bar{q}_1 \wedge r_2 \wedge \bar{r}_1) \vee \bar{q}_2$

voorzin 2 $r_1 \wedge \bar{r}_2 \wedge r_2 \wedge \bar{r}_1 \vee s$

voorzin 3 s

nazin \bar{p}

Todo el razonamiento: $VZ 1 \wedge VZ 2 \wedge VZ 3 \vee NZ$

El vetado ontológico.-- Encadenar frases es una. Justificar el contenido, semánticamente (es decir, qué verdad hay en él), es dos. La sintaxis, es decir, puede salvar el sinsentido semántico.

1.-- Todo el razonamiento se sostiene o cae con la eliminación de la autonomía de la criatura.

¡Dios puede impedir el mal, pero no quiere hacerlo sin más! Dios quiere impedir el mal, pero en la medida en que respeta la libertad autónoma de la criatura dotada de espíritu (intelecto y razón, mente y sentido del valor, libertad de la voluntad), no puede hacerlo sin más.

En otras palabras, el razonamiento presupone un axioma que dice: “Dios sólo crea seres no libres, incapaces de decisión independiente”. O, si se quiere, “crear es crear falta de libertad”. Crear es crear autómatas, robots. De modo que toda la responsabilidad del mal recae en Dios y no hay corresponsabilidad por parte de la criatura espiritualmente dotada.

Nota - En el lenguaje del platonismo cristiano: Las ideas de Dios sobre el universo y las cosas en él contienen, en lo que respecta a las criaturas libres, tanto la norma o regla de conducta (en la Biblia los Diez Mandamientos) como la posibilidad en la criatura de desviarse de esa norma al mismo tiempo. La idea de Dios a este respecto no es sencilla.

2.-- Argumentum ad hominem.

¡Paradoja! El ateo, precisamente por su ateísmo, está de acuerdo con esta opinión en contra de su voluntad. Porque a. Para él Dios no existe; b. Para él el mal, a pesar de la ausencia de Dios, sigue existiendo. Así que la razón suficiente o el fundamento de ese mal, para el ateo, ciertamente no está en Dios, sino en el mundo finito y libre y en las desviaciones que se dan en él. Ateísticamente, la razón suficiente del mal que el ateo juega contra Dios se encuentra totalmente fuera de Dios pues no existe.

12. “La muerte de Dios” según J.-P. Sartre.

Jean-Paul Sartre (1905/1980) fue “el pensador célebre” en Francia durante al menos dos generaciones. Con resonancia internacional. -- Nos remitimos brevemente a su pequeña obra *L’existentialisme est un humanisme*, (El existencialismo es un humanismo), París, 1970.

Nota. -- Si Gabriel Marcel (1889/1973), conocido entre otras cosas por su *Etre et avoir*, (Ser y tener), París; 1953, era un existencialista cristiano, Sartre era un existencialista ateo. El “existencialismo” se centra en el concepto de “existir”, es decir, de existir en el mundo como ser humano.

Característica.-- El propio Sartre menciona las críticas que le afectaron. Pueden servir como caracterización indirecta de lo que plantea

a -- El punto de partida de Sartre.

Al igual que Descartes, parte del “cogito ergo sum”, -- Vivo a través de una vida interior. Así soy. Tanto los católicos como los comunistas le reprochan esto. Porque, quien parte de esta manera, pone al hombre primero como mero individuo, e incluso después como ser interior. Así, desde el principio se socava toda solidaridad humana, - la dimensión social del “existir” (existir en el mundo como ser humano). Porque -así razonan los católicos y los comunistas- o estamos junto a otros seres humanos en este mundo hasta nuestra vida interior o ‘cogito’, o existir junto a otros se presenta después como un apéndice sin sentido de la vida interior.

b.-- La ética de Sartre.

Los cristianos acusan a Sartre de la eliminación de los “valores eternos” (pensemos en los Diez Mandamientos). Deconstrucción que no deja más que la ausencia total de justificación sobre bases objetivas de todo comportamiento moral. Porque Sartre sostiene que el hombre mismo puede crear “los valores” (que no son valores eternos, objetivamente válidos). En este sentido, Sartre es “humanista”.

Los comunistas le acusan de “quietismo” (“quies” = resignación, descanso), propio de su pensamiento desesperado. Lo “interpretan como un último vestigio del pensamiento burgués. Los que predicán la desesperación (algunos de sus alumnos se suicidaron) se resignan al orden establecido y no se vuelven activos y dinámicos sino inertes.

La muerte de Dios.-- El axioma por excelencia con Sartre es la muerte o ausencia de dios (bíblico). En efecto, si Dios no existe (Sartre es ateo), se produce “le délaissement”, la ausencia de Dios. El hombre queda entonces para depender únicamente de sí mismo,--estar solo.

13. El ateísmo beato y el ateísmo trágico.

Sartre, o.c., 33/37, caracteriza su moral existencial por un camino indirecto, el radicalismo francés con su moral laica “clásica”.

a.-- el contramodelo beate.-- El existencialista es el oponente radical de la “moral laica” establecida, que sostiene que la inutilización de Dios como razón suficiente o “fundamento” (justificación) de cualquier moral no provoca prácticamente ninguna consecuencia desagradable. En efecto, cuando alrededor de 1880 los profesores franceses fundaron la moral laica, defendieron los siguientes axiomas

1.- El ateísmo.-- Dios es una hipótesis inútil y exigente. Por lo tanto, los abandonamos.

2.- Axiología (teoría de los valores).-- Si algunos valores se toman en serio y se asumen como a-priori, es decir, como realidades preexistentes, entonces un mundo civilizado es posible y vivible. Por ejemplo, uno debe ser honesto, no mentir, no engañar a su mujer, tener hijos, etc. Nosotros, los radicales franceses, vamos a demostrar por un momento que estos valores existen -en un cielo inteligible, un mundo o cielo situado en la mente-, aunque Dios no exista. En otras palabras, nada habrá cambiado si Dios no existe”.

b.-- El modelo trágico.-- O.c., 35ss.. -- El existencialista(s), en cambio, cree que es muy desagradable que Dios no exista. Porque -- con Dios -- debilita cualquier posibilidad de anteponer un pensamiento que existe a lo que realmente existe y encontrar valores en él.

Nota - En el lenguaje de Sartre, “a-priori” significa, “antes de que cualquier cosa exista, -- incluso antes de que haya seres humanos” -- Esta es su articulación del platonismo cristiano tradicional de que la mente pensante de Dios, que como ser incondicional, antes de que cualquier cosa exista, es preexistente, pre-existente. Inmediatamente las ideas que prefiguran el mundo, la creación, como normas e ideales y estructuras. Esas ideas se manifiestan en nuestro sentido del valor como valores, más elevados, sagrados, es decir, inviolables.-- He aquí lo que Sartre conocía de casa. Ese platonismo cristiano que él pone en primer lugar.

Sartre: “Un a-priori es imposible desde que no hay una conciencia infinita y perfecta (op.: la conciencia de Dios) para pensar ese a-priori”. (O.c., 35s.). Pues no está escrito en ninguna parte que, por ejemplo, el bien exista,--que haya que ser honesto, etc. -El humanismo de Sartre: “Al fin y al cabo, estamos en un espacio de vida en el que sólo existen seres humanos” (o.c. 36).

Dostoyevski (1821/1881). -- Sartre: “Dostoyevski escribió: ‘Si Dios no existiera, todo sería permisible’“. -- Sartre transforma esta frase en: “Como Dios no existe, todo está permitido”. De lo irreal a lo real”.

Nota.-- Se entiende bien a Dostoievski (y a Sartre): no está afirmando que, como Dios está muerto, todo está de hecho permitido, porque es practicable. Porque los compañeros -policía, judicatura- están para poner freno a la libertad abandonada por Dios (los mandamientos de Dios como letra muerta); sí afirma que en principio, axiomáticamente, todo está permitido si Dios como legislador y juez no está presente.

Definición del existencialismo sartriano francés.-- “Pues bien, precisamente eso - el axioma de Dostoievski- es el presupuesto del existencialismo”. (O.c., 36).--

Humanismo trágico.-- Si Dios ha muerto y sus mandamientos son letra muerta, entonces el “hombre” está solo. Está “délaissé”, abandonado a su suerte. Carece de la seguridad del creyente en Dios.

1.-- No hay excusas.-- Después de todo, si la existencia, es decir, el hombre real en este mundo, sin Dios y sus mandamientos, está ahí antes de “la esencia”, es decir, la idea a-priori existente de Dios y el valor, entonces nunca se podrá utilizar, por ejemplo, la “naturaleza humana” para explicar nada. El hombre no actúa de forma natural, de forma determinista. Ese hombre es libre: es la libertad.

2. -- No hay frenos. -- Si Dios no existe, no estamos ante mandatos o valores que deban justificar nuestro comportamiento. No hay justificaciones, en cuyo nombre podemos actuar o hablar.

“Esto lo expreso así: el hombre está condenado a ser libre” (o.c., 37).-- Tal es, en pocas palabras, el ateísmo existencial de Sartre, que lo siente como una liberación no vencida de lo que él llama “determinismo”.

14. Lectura bíblica de la Biblia.

La ontología (metafísica) incluye los fundamentos - la “realidad” de la(s) religión(es). El hecho de que exista un plural respecto a la religión demuestra sin lugar a dudas que sus fundamentos no están claros. Por lo tanto, es necesario que -no tan al azar, ya que la religión bíblica sigue siendo uno de los fundamentos del Occidente - incluso ateo o humanista- nos detengamos más ampliamente en las líneas básicas de la Biblia para que -quizás- los rasgos básicos de cada religión queden expuestos por igual.

La Biblia es a la vez histórica e inspirada.

1.-- Histórica.-- Toda religión se basa en hechos. En este sentido es “histórica”, es decir, susceptible de verificación histórica porque se basa en hechos que sucedieron en el tiempo.

2. Pedro 1:16 -- No siguiendo mitos complicados (nota: en el sentido de “fábulas”) os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo, sino habiendo sido testigos oculares de su majestad. En efecto: recibió de Dios Padre el honor y la gloria cuando (nota:-- hecho histórico)-- la gloria llena de majestad (nota: Dios Padre como exaltado) se dirigió a él con una palabra como esta: “Este es mi hijo amado en quien me complazco”.

Nota:-- Pedro habla de la transfiguración (“metamorfosis”) o transformación de Jesús (Mat. 17:1/9; Mar. o. 9: 2/10; Lu. 9: 28/36) por la que muestra su aura divina (resplandor) desde después de su resurrección.

Pedro - al igual que Lucas (1:2; Hechos 1:8) y Juan (1 Jn. 1: 1/3) enfatiza el carácter histórico: “Esta voz: nosotros, la hemos oído. Venía del cielo (nota: no del sheol o inframundo). Porque estábamos en el monte santo con Jesús” (2 Pe. 1 :18).--.

Por analogía, todas las religiones verdaderas se basan en hechos extra o sobrenaturales que, aunque “vienen del otro mundo”, se convierten sin embargo en hechos históricos. Cuando sólo se basan en “hechos” imaginarios (falso misticismo), siempre hay gente con criterio alrededor que con su sentido crítico se da cuenta del engaño y lo denuncia.

2.-- Inspirado,-- 2 Pedro 1:19 - Así nos aferramos más firmemente a la palabra profética (nota: el Antiguo Testamento).-- Date cuenta sobre todo de que ninguna “profecía” (nota: comunicación inspirada por Dios) es susceptible de interpretación individual. Porque nunca una profecía ha surgido de una voluntad humana: impulsados por el Espíritu Santo (nota: la fuerza vital de Dios), los hombres han hablado, aunque desde la voluntad de Dios.”

Lo que 2 Timoth. 3:14 afirma: “La(s) Sagrada(s) Escritura(s) monta(n) la sabiduría (nota: aquí: las percepciones de Dios) que conduce a la salvación por la fe en el Cristo. Toda escritura es inspirada por Dios (...).

Esto no impide - y la crítica textual moderna lo ha hecho abundantemente - que uno interprete sin embargo las Escrituras individualmente: si sólo se da cuenta de que entonces interpreta la Biblia de una manera no bíblica. Nosotros, en esta introducción a las ideas principales de las Escrituras, nos atenemos a la axiomática de la propia Biblia.

Nótese que toda religión verdadera (“verdadera” en el sentido de “basada en realidades extraterrestres o sobrenaturales”) habla un lenguaje similar al de Pedro y Pablo. Inmediatamente tenemos una segunda característica de la religión: inspirada por la ‘deidad’.

Dios crea el universo.

Ya estaba escrito: La creación y el decálogo son las características principales del Antiguo y del Nuevo Testamento. En otras palabras: Dios -Yahvé (Antiguo Testamento), Santísima Trinidad (Nuevo Testamento)- crea un universo que presupone como código básico de conducta los Diez Mandamientos.

La deidad creadora.-- Heb. 11:3.-- Sobre la base de la fe, reconocemos que “los mundos” (op.: el universo) se formaron sobre la base de una “palabra” (op.: idea de Dios). Consecuencia: todo lo que se ve surge de lo que no se ve”.

Nota: el hombre bíblico no “cree” sólo en lo que ve (también lo hacen los incrédulos). Cree que el “ser” visible y tangible brota -- como sea -- de una realidad invisible e intangible que funda (sirve de fundamento) la “realidad” de lo visible...

Is. 24: 1/6 habla de un ‘decreto de consejo’ del que todo surge, acompañado de un “pacto eterno” de la deidad con su creación que sólo cesará si esta creación no se toma en serio “las leyes”.

Conclusión.-- Las realidades (visibles), antes de ser creadas efectivamente, ya existen de antemano en Dios (y sus ideas al respecto) de quien brota toda la creación.

Rom. 1:20. - “Todo lo que es invisible (nota: se entiende la realidad creadora de Dios) -desde la creación del mundo- se manifiesta a través de sus obras (nota: visibles y tangibles), es decir, el poder eterno de Dios y su deidad.

Nota -- Esto significa que en principio (lo que no significa todavía “de hecho”) Dios (sobre todo como creador) es conocido en virtud de lo que realiza creativamente, sus “obras”. De modo que la persona que realmente busca a Dios, por ejemplo, puede obtener una respuesta definitiva a la pregunta de si Dios existe y “obra”.

Por cierto, esta afirmación de Pablo ha sido muy debatida. Pero toda la Biblia la sostiene.

Hasta ahora se ha tratado de la posibilidad de Dios. Ahora se trata del hecho.

Gen. 1:1.-- En el principio (nota: del tiempo o de la historia) Dios creó el cielo y la tierra (nota: toda la realidad creada)”.

Conclusión: -- a. El universo b. tiene un principio. Por lo tanto, Dios creó y crea ese universo.

Dios crea al hombre.-- Como ser visible y tangible, el hombre también, junto con el resto de “lo visible” fue creado.

Gen. 1:26.-- Dios dijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza. Para que el hombre se enseñoree de los peces del mar, de las aves del cielo, del ganado, de todas las bestias salvajes y de todos los animales que se arrastran”. -- Nótese que, precisamente porque el hombre es “imagen y semejanza de Dios”, puede gobernar sobre el resto de los seres vivos.

Dios crea la sexualidad. -- Gen. 1:27. -- Dios creó al hombre a su imagen. A su imagen lo creó. Al hombre y a la mujer los creó. Dios los bendijo: “Sed fecundos. Multiplicaos; poblad la tierra y sometedla. (...).

De nuevo, el carácter imperante del hombre como “imagen y semejanza de Dios” (¡esta vez con el énfasis en ser varón y mujer!).

Gen. 2:18.-- Yahvé Dios dijo: “No es bueno que el ‘hombre’ (nota: el hombre antes de cualquier introducción de la sexualidad) esté ‘solo’“. -- La necesidad es que le haga (nota.: esta vez ‘el hombre’) una ayuda adecuada para él. (...). Es por ello que el ‘hombre’ deja a su padre y a su madre y se une a su mujer: se convierten en una sola carne”.

Notas:

1. Del texto ambientado en el lenguaje mítico, se desprende que ese ser humano como imagen y semejanza de Dios, es corresponsable del resto de “todo lo que vive”, de su propia reproducción como medio de poblamiento de la tierra.

2. Obsérvese que el escritor ordenado no piensa de forma etnocéntrica en los judíos: ¡no se menciona en ningún lugar a “un pueblo elegido”! Dios considera a toda la humanidad - “toda la carne”- parcialmente responsable. Israel no es el centro de estos textos. Igual que en el texto de Isaías (24:1s.), donde se habla de “una alianza eterna”. Todos los pueblos cuentan como corresponsables.

3. La sexualidad es a veces, en una tradición “cristiana” bien definida, descartada como inferior, incluso como obra de Satanás: aquí, la sexualidad surge directamente de Dios. El hombre -como ser sexuado- es imagen y semejanza de Dios. Como si en la propia deidad (la idea de) la sexualidad existiera de antemano.

Los “pensamientos” de Dios.

Escuchando algunos textos de salmos.-- Sal. 1:6.-- Yahvé conoce el camino de los conscientes.

Nota.-- “Conocer” en el lenguaje bíblico significa “estar en casa”. Dios “conoce” el modo de vida de los “justos” (entiéndase: conscientes) de una manera muy típica: ¡ya están viviendo la idea que Él tiene de ellos! -- Sal. 139 (138):17.-- Para mí, Yahvé, tus pensamientos son difíciles. Dios, qué impresionante es la suma de ellos.

Nota.-- En efecto: de todo, incluso de lo que difiere de sus ideas en la materia, Dios posee “pensamientos”. Pues bien, la extensión y el contenido de la creación son sencillamente gigantescos: de la extensión sólo llegamos a conocer en muestras limitadas y del contenido sólo entendemos partes.

La gran teofanía.

Todas las religiones dignas de ese nombre se basan en algún tipo de teofanía, es decir, la deidad -como quiera que se entienda- se revela. Consideremos Éxodo 19:16. -- Allí, por fin, cuando la creación está muy avanzada, se habla del código de conducta aplicable a todo lo creado.

1. Desde la mañana hubo truenos, relámpagos y una densa nube en el Monte (Sinaí). Todo el pueblo (nota: esta vez de Israel) en el campamento temblaba: Moisés habló.

2. Dios le respondió.

Nota: Según Hechos 7:38, fue el ángel (de Dios) quien habló. Según Galat. 3: 19 y Heb. 2:2 este ángel sería un “enviado de Dios”.

En otras palabras, si asumimos con S. Pablo que la ley judía es el producto de “los elementos de este mundo” (entiéndase: espíritus elevados que asisten a Dios en su gobierno del universo), entonces el ángel en cuestión sería un “elemento del mundo” (cf. Galat. 4:3: “También nosotros (entiéndase: los judíos) estuvimos sujetos a los elementos del mundo como esclavos/esclavos”). Sin embargo, esto no impide que Dios se sirva de dicho elemento del mundo para promulgar el código de conducta que se aplica también a los elementos del mundo para el pueblo judío y, con el tiempo, para todos los pueblos.

Las “diez palabras” (diez mandamientos, decálogo).

Hay varias versiones en la Biblia, completas (Ex. 20:1 (Ex. 34: 10), (en Deut. 4:13 (10:4) se llaman “las diez palabras”; Deut. 5:6/21 también da una versión) e incompletas (en algunos salmos, por ejemplo). Toma - abreviado - Deut. 5:6.

Los mandamientos religiosos (teológicos).

Teológicos” porque se refieren directamente a Dios. -- Yo (Yahvé) soy tu Dios. (...). No tendrás “otros dioses” delante de mí. El nombre de Yahvé, tu Dios, no lo usarás sin una razón válida (...). Observa el sábado para que santifiques este día. Hasta aquí los tres primeros mandamientos.

Los mandamientos éticos (morales).

Los siete últimos mandamientos rigen la vida (en conjunto).-- 4. Respeta a tu padre y a tu madre (...). 5. No matarás. 6. No cometerás adulterio. 7. No robarás. 8. No darás falso testimonio. (...). 9. No codiciarás la mujer de tu prójimo (...). 10 No codiciarás su casa ni su campo (...).

Nota.-- Los mandamientos 6 y 9 (sexualidad) y 7 y 10 (posesiones) van juntos de tal manera que el 9 y el 10 rechazan incluso la codicia interior por ser “pecaminosa” (entiéndase: desmedida).

Jesús se ciñe a los mandamientos.

Luk. 18:20.-- Jesús al rico del frente: “Tú conoces los mandamientos: No cometer adulterio (6;9). No matar (5). No robar (7;10). No des falso testimonio (8). Respeta a tu padre y a tu madre (4)”.

Nota: Jesús enumera los mandamientos morales tal y como los articuló “el ángel” en el Monte Sinaí. Al parecer, siguen constituyendo la base de la religión cristiana.

El “juicio de Dios”.

¿Cómo juzga Dios el comportamiento? Salmo 50 (49):16.-- Dios se dirige a los inescrupulosos.

¿A qué recitáis mis mandamientos? ¿Por qué tenéis mi pacto (nota: Is. 24:5: el pacto eterno) en vuestra boca? Vosotros, que desdeñáis la norma de conducta y desecháis mis palabras -- Si os encontráis con un ladrón (7;10), uníos a él. Te sientes a gusto con los adúlteros (6;9). Tu lengua la empleas al servicio del mal, y tu lenguaje trama el engaño (8). Acusas a tu hermano, acusas al hijo de tu madre (4;8). Mirad lo que hacéis, y yo quiero callar'. ¿Os imagináis que soy como vosotros? Te denuncio y te explico.

Nota - Es evidente que el salmo enumera algunos mandamientos. Como base del trato de Dios cuando juzga, es decir, actúa como juez.

El pacto eterno.

Ahora podemos entender el concepto de la “alianza eterna” (con todas sus partes como la alianza con Noë (Noé), con Abraham, con Moisés, a través de Jesús con nosotros, como cristianos). Para ello, leemos Is. (Isaías) 24:1/6. Damos lo esencial en resumen.

Como vidente (profeta), Isaías ve en el futuro lejano de la tierra.

a. Yahvé está destruyendo la tierra y afligiéndola (...).

Un destino igual caerá sobre el sacerdote y el pueblo, sobre el señor y el esclavo, (...) sobre el deudor y el acreedor.(...).-- Hasta aquí los hechos.

b. Y ahora la declaración.

La tierra fue profanada por los pies de sus habitantes. Porque han transgredido las leyes (nota.: la ley, los diez mandamientos). Violaron el consejo (op.: la idea de Dios), Rompieron el pacto eterno. Como resultado, la maldición ha devorado la tierra: sus habitantes están sufriendo el castigo de la misma. Sólo quedan unos pocos.

Nota.-- Ilumina este texto sobre la base de Gn. 6:3. Allí se expresa el fundamento de la destrucción de la tierra y de sus habitantes (sin escrúpulos) (salvo un resto consciente). La gran mayoría se ha hecho “carne” (entiéndase: sin escrúpulos), de modo que Dios suspende su pacto eterno, es decir, la promesa de que pondrá su “espíritu” (entiéndase: su fuerza vital divina y salvadora) a disposición de los inescrupulosos por razones de desprecio al código cósmico, y los abandona a su suerte.

Inmediatamente nos encontramos ante una de las ideas fundamentales de la Biblia, a saber, la pareja “carne/espíritu”.

Dios ya no se considera indefinidamente responsable con su fuerza vital divina o “Espíritu Santo” de los que no se toman en serio a Él y sus mandamientos, en el caso de la desaprensión (transfronteriza). Esa es la lección de Génesis 6:3. Se rechaza la propuesta (pacto) que emana de él -y sólo de él- de poner a su disposición indefinidamente su fuerza vital sobre la base de un buen comportamiento moral (base de toda verdadera felicidad). Tal persona está fuera del pacto eterno: por su propia culpa. “Mira lo que tú, sin escrúpulos, haces, y yo, Dios, quiero callar”.

Nota -- La dicotomía bíblica “gran mayoría/pequeño resto. Quedan pocos” dice Isaías.-- como en los días de Noë. La lectura de Génesis 6:5 muestra que “la falta de escrúpulos del hombre” (nota: “el hombre se toma aquí de forma amplia para que no se excluyan las excepciones a “la regla”) era grande sobre la tierra en los días de Noë y que su corazón no albergaba más que planes sin escrúpulos durante mucho tiempo. Pero... Noë “encontró gracia a los ojos de Dios” porque “era un hombre justo (consciente), genial en medio de sus contemporáneos, ¡y vivía de acuerdo con Dios! -- La dualidad “masas/excepciones” vuelve una y otra vez a lo largo de la Biblia.

La alianza eterna es cósmica.

Normalmente nosotros, en nuestro Occidente secularizado, pensamos que este mundo y todo el cosmos piensa sin ninguna referencia a Dios, que los diez mandamientos son un asunto humano. - ¿Nos detenemos en lo siguiente?

1. La idea divina del “matrimonio”... La sexualidad es una idea divina. De hecho, funda y ordena la vida sexual real.-- Gn. 24.-- El matrimonio de Isaac.-- Gn. 24:43.-- “Me guardo en el pozo. La muchacha que bajará a sacar agua, a la que diré: “Por favor, dame de beber: un poco de agua de tu cántaro”, y que responderá: “Bebe tú. También sacaré agua para tus camellos”, esa muchacha será la mujer que Yahvé ha destinado al hijo de mi señor (Abraham)”. Era Rebeca.

2. El matrimonio real.-- A la idea divina se oponen los seres cósmicos que quieren ser “carne”, es decir, sin escrúpulos.

Tob. 3:17.-- Fue a Tobías (el hijo de Tobit) a quien Sarra tenía derecho antes que a todos los demás candidatos.

Nota.-- El “derecho” en virtud del cual Sarra es asignada a Tobías es fundamentalmente (una parte de) la decisión del consejo del que habla Is. 24:5.

Tob. 6:18.-- “Pedid al Señor del cielo que os conceda (a Sarra y a Tobías) su gracia y su protección. No temas, Tobías: Sarra estaba destinada a ti desde el origen (....). Así dice el ángel Rafael.

Nota -- “Desde el origen” se traduce también por “desde la eternidad”. El “origen” que es la “eternidad” es (la idea de) Dios. Esto muestra que un asunto como el matrimonio no debe entenderse “horizontalmente” (como un asunto meramente secular o terrenal), sino “verticalmente” (como un asunto regulado por Dios), al menos si se quiere entender la Biblia desde la Biblia.

Pero ya en Gn. 6:1 ss. se dice que los “hijos de Dios” (nota: “santos”, “ángeles”: es decir, seres que deben estar muy situados; cf. Judas 6; 2 P. 2:4; 1 P. 3: 19 (espíritus)) encontraron que “las hijas de los hombres” les convenían y tomaron como esposas a todas las que les atraían.

Tob. 3:17 da un ejemplo de tales “ángeles culpables”: “Sarra es despreciada por Asmodeus, el peor de los demonios”. Tob. 6:14.- Sarra fue casada “siete veces”. Cada vez, su marido quedó muerto en la cámara nupcial: murió la noche de su entrada en su habitación. ¡Un demonio los mató! Pero no le hace nada porque los desea. Sin embargo, en cuanto alguien se acerca a Sarra (nota: como hombre), lo mata.

Nota -- No es de extrañar que Judas 6 diga que esos ángeles que no estuvieron a la altura de su rango y abandonaron su morada (celestial) están cautivos de Dios “con grilletes indisolubles” en las tinieblas del inframundo a la espera del juicio de Dios en el último día.

En otras palabras: también para los espíritus elevados, que pertenecen al consejo de la corte de Dios (grupo colaborador relativo al gobierno del universo) (Job 1: 6; 2:1), se aplica lo siguiente: “Mirad lo que hacéis los inescrupulosos, y yo, Dios, me callo”.

En otras palabras: en el monte Sinaí se proclamó una ley moral cósmica, válida para toda la creación, que era válida desde el principio pero que, a causa de la extensa desaprensión, también entre los ángeles de Dios (Job 4: 18), se oscureció en el fondo de las almas, por lo que fue necesaria una proclamación,

15. El pacto eterno incluye a todas las naciones (judíos y gentiles).

Cuando los gentiles, aunque ignorantes de la ley (nota: de Israel), viven naturalmente sus preceptos, entonces este pueblo -sin poseer la ley- es él mismo la ley: muestra la realidad de la ley como escrita en sus corazones (nota: que es en realidad Jer. 31: 33 y Sal. 51 (50): 8 y 12).

Como prueba: el testimonio de su conciencia y los juicios internos que hacen (....).

Nota -- El Salmo 16 (15):7/11 muestra que Dios a través de su espíritu (fuerza vital) es indefinidamente responsable -- mucho antes del Nuevo Testamento (aunque no en el mismo grado) -- de los que viven en su presencia.

Hechos 10:34.- Pedro asiste al descenso milagroso (carismático) del Espíritu Santo en la casa de Cornelio sobre los gentiles que aún no habían sido bautizados (Hechos 10: 47), lo que para él, como judío tradicionalmente fastidioso, era: “Veo que, en verdad, Dios no conoce acepción de personas, sino que en toda nación le agrada el que le respeta y vive a conciencia”.

Esto hace comprensible que un Joel 3:1/3 prediga: “Entonces yo (Yahvé) derramaré mi espíritu (op.: fuerza vital) sobre toda la carne. Tanto vuestros hijos como vuestras hijas actuarán como videntes. Tus ancianos experimentarán sueños (Job 33:14/18) y tus jóvenes experimentarán visiones. Derramaré mi espíritu incluso sobre los esclavos y los cautivos en aquellos días (nota: en los últimos tiempos).

Esto es lo que Pedro ve confirmado en Hechos 2: 17/18 (en el evento pentecostal de Jerusalén). Y lo que se realiza de nuevo en Hechos 19: 1/7 (el espíritu carismático de Dios también sobre los juanistas).-- En verdad: Dios, la Santísima Trinidad, se sabe con su espíritu indefinidamente responsable de todas las personas que viven hasta el decálogo.

En otras palabras: la alianza eterna trasciende los estrechos límites de la alianza judeo-cristiana. Esto explica el encantamiento transfronterizo de Jesús en Marcos. 7:24, donde -un poco en contra de su misión limitada a los judíos- incluso salva de un demonio a la hija de una pagana sirofenicia. Redimido. Esto explica Luk. 13: 22/30 donde Jesús habla de “la puerta estrecha” de tal manera que predice el rechazo de los judíos (incrédulos) y anuncia la llamada de los gentiles - de todos los alrededores (13:29).

16. Libertad sí, pero también ley de cosecha de semillas.

La idea divina del “hombre (él)” no sólo incluye el control del resto de todo lo que hay en la tierra o del proceso de reproducción sexual (la población de la tierra): la libertad de la voluntad pertenece esencialmente e incluso en primer lugar a esta idea, -- aunque a veces esté muy reducida. Esto ya es evidente por el hecho de que Dios crea con la condición, para los seres dotados de libertad de voluntad, del Decálogo.-- Consideremos la estructura de la dualidad “libertad de voluntad / ley de la cosecha”.

Ekkk.kus (Jesús Sirach) 15:11.

Normalmente se toma este texto como prueba bíblica de la libertad humana. Pero se olvida pensar en él como la ley de la semilla-cosecha.

No digas: “El Señor me ha hecho actuar sin escrúpulos”. Porque él no causa lo que desaprueba.

Nota.-- Esta redacción pone de manifiesto la profunda diferencia con lo que dice Gn. 3:5 sobre los “otros dioses”: “los dioses que conocen el bien y el mal”, (op.: se conocen a sí mismos en casa). En efecto: incluso todos los teólogos paganos admiten que sus deidades, por un lado, incitan a actuar sin escrúpulos (lo que hacen, por ejemplo, Satanás y sus espíritus impuros (op.: temerosos de Dios)) y, por otro lado, actúan inmediatamente después acusando (lo que también hacen Satanás y sus espíritus temerosos de Dios, ¿no es “Satanás” la palabra que significa “acusador”?)

En otras palabras: los “otros dioses” honran el decálogo (que conocen perfectamente) y al mismo tiempo “tientan” a violar ese mismo decálogo. W.B. Kristensen llamó a esto “armonía de contrarios”. - Si alguna vez la religión bíblica se diferencia de las otras religiones, ciertamente en primer lugar en esto: Dios mismo es el primero en adherirse a su decálogo. ¡Su “consejo de la corte” (colaboradores en el gobierno de su universo (Job 1:6) no lo hace!

Eclesiastés 15: 12. -No digas: “Es él quien me ha extraviado”. Porque con un inescrupuloso no sabe qué hacer (Deut. 13: 14: “belial” = inútil por inescrupuloso; Ley. 19: 22).

Nota: Esto recuerda a Gn. 6:3, donde Dios dice que él, con su espíritu santo (fuerza vital), no es indefinidamente responsable de los que son meramente “carne” (alienados de Dios y, por tanto, incapaces de actuar conscientemente). Lo que la fórmula del pacto es en su formulación negativa: Dios es fiel a su propuesta, pero algunas de sus criaturas no lo son.

La razón. -- Porque el Señor en el principio “hizo al hombre (Gn 1,26s), dejándolo a su libre albedrío. Si quiere, cumplirá los mandamientos para ser fiel a lo que le gusta. Para ti ha puesto el fuego y el agua: ¡según tu (libre) deseo apaga la mano!

En otras palabras: ante los hombres están la vida (nota: del espíritu de Dios (fuerza vital)) y la muerte (nota: de la “carne”).-Según su libre elección, se da lo uno o lo otro.

Nota.-- Esto implica que Dios crea una autonomía muy amplia, que -- a primera vista, contradice fuertemente su énfasis en el Decálogo como medio de salvación. Como único medio de salvación. -- En otras palabras, el libre albedrío no está exento de un juego, pues es esencialmente la elección entre el “fuego” (la vida en el espíritu de Dios) o el agua” (la vida en la carne).

Galat. 6:7.--No cometas un error de concepto a este respecto: uno no se burla de Dios. Porque lo que uno siembra, eso también cosecha. El que siembra en su “carne” (nota: pobre existencia sin el espíritu de Dios), cosechará destrucción a causa de su carne. El que siembra en el “espíritu” (nota: la fuerza vital de Dios), cosechará la vida eterna en virtud del espíritu.

Pablo, en el espíritu de Génesis 6:3, (el espíritu de Dios indefinidamente responsable de los que viven según el decálogo (modelo) o el espíritu de Dios no indefinidamente responsable de los que descuidan el decálogo (contramodelo)), saca la conclusión: “Por tanto, no dejéis nunca de hacer el bien: la cosecha vendrá en el momento señalado si no la abandonamos”.

Nota -- En otras palabras, la redacción de Pablo es clara: hay una especie de ley (basada en la previsibilidad (fidelidad) de Dios) tal que, si seguimos actuando a conciencia (la llamada perseverancia final en la tradición), experimentaremos su responsabilidad a través de su espíritu en forma de felicidad o salvación. Salvación que -en la historia sagrada (sagrada)- se centra siempre como lo que está en juego -lo que en última instancia importa- de nuestras vidas.

Uno lo ve: Gn. 6:3 (espíritu/carne) es siempre central como expresión de la alianza eterna (Is. 24:1/6) en su modelo y en su contramodelo. Libre sí, pero no sin consecuencias.

17. Doble resurrección.

La ley de la cosecha de semillas se extiende más allá de esta vida terrenal: “Habrá resurrección de los “justos” (conscientes) y de los “pecadores” (inescrupulosos)”. (Hechos 24:15).-- Explica.

1.-- Job 19:25 (// 33:28ss) toca brevemente la huida del sheol, en griego antiguo ‘hades’, inframundo (‘infierno’).-- El Salmo 16 (15): 9/11 es ya más explícito: “Mi carne (nota: aquí evidentemente el cuerpo del alma que sobrevive después de la muerte) descansará en seguridad porque tú, Yahvé, no puedes dejar mi alma (op.: mi carne y mi alma van en paralelo) en el shetol;-- a tu amigo no puedes dejarlo ver (op.: shetol y fosa van en paralelo).

2.-- Dan. 12: 2.-- “Muchos de los que duermen en la tierra del polvo se despertarán: unos para vivir eternamente, otros para caminar en la vergüenza, el horror eterno”.

Nota -- Excepto por el término “muchos” en lugar de “todos”, este texto contiene claramente la doble ley de siembra-cosecha.

2 Makk. 7:9.-- El príncipe del mundo (op.: Yahvé) nos resucitará para la vida eterna,-- a nosotros que por la razón de sus leyes (Is. 24:5) dejamos nuestras vidas.-- 2 Makk. 7:14.-- Es preferible morir a manos de los hombres mientras que del lado de Dios se abriga la esperanza de resucitar gracias a él. Pero para ti (op.: Antíoco IV, el seguidor de la religión) no habrá resurrección a la vida.

Nota -- De nuevo, Antíoco vivirá después de su muerte, pero no “para la vida”, es decir, en forma de una vida que surja del “espíritu” (fuerza vital) de Dios. Su vida después de la muerte dará testimonio de la “carne”, es decir, de una fuerza vital que carece de la adición y recreación de Dios.

El Nuevo Testamento sobre el tema.

Hablando de Jesús como juez (Juan 5:30: “Yo, Jesús, juzgo según lo que oigo (nota : de mi Padre celestial como inspirador)”) Juan 5:29 dice: “Viene la hora en que todos los que están en los sepulcros oirán la voz del hijo del hombre (op. : Jesús) oirán y serán resucitados: los concienciados durante su vida, resultando en una resurrección que es vida (nota.: del espíritu de Dios); los inescrupulosos durante su vida, resultando en una resurrección que es juicio (op.: condenación por razón de la carne)”.

Claramente: en virtud de la inseparabilidad del alma y el cuerpo del alma en la Biblia, hay supervivencia después de la muerte. Pero no de cualquier manera.

18. Incluso para el “pecado” más grave (la desmesura)

La exigencia radical de cumplir el decálogo puede dar la impresión de que la religión bíblica es una religión de culpa y castigo. Nada más lejos de la realidad.

Para ello, hay que detenerse en el concepto bíblico de la indulgencia educadora de Dios.-- Empezamos con un modelo paradójico.

La historia de Jefe.-- Ley. 11 (especialmente 11:29).-- Jefe (Jefte) había sido engendrado por su padre a una prostituta. Algo por lo que sus hermanos le echaron más tarde. Pero fue un hombre valiente. Huyó lejos de sus hermanos y se instaló en Tob, donde se convirtió en líder de una banda. Cuando los amonitas atacaron a Israel, los ancianos recurrieron a él: “(...). Si Yahvé los entrega a mi poder, yo también quiero seguir siendo vuestro líder”.

El pueblo lo nombra jefe “ante Yahvé”.-- Negocia pero sin éxito.-- “Entonces el espíritu (nota: la fuerza vital divina carismática) de Yahvé vino sobre Jefe”.

Nota.-- Se ve que, aparte de una gran -- a veces exasperante -- indulgencia, Dios “no tiene en cuenta al Señor (Lev. 19:15; Malak. 2:9;-- especialmente el ejemplo de Jesús: Mateo 22:16; Hechos 10:34)” sabe: ¡el producto de una prostituta está lleno de Su ‘espíritu’!

El voto de Jefe.-- Jefe se acerca a Yahvé con un voto: “Si tú, Yahvé, entregas a los amonitas en mis manos, el primero que salga de las puertas de mi casa se reunirá conmigo cuando regrese victorioso (...): ése “pertenece a Yahvé” (nota: será considerado “santo”) y lo dedicaré como holocausto (“holocausto”).

Nota -- Lo que “pertenece a Yahvé” ya no es profano (no consagrado) sino sagrado y es sacrificado. ¡La humanidad arcaica llegó muy lejos en esto!

El holocausto de una niña.

La pérdida de los amonitas. Cuando Jefe llegó a su casa, su hija salió a recibirle con pandoretas y bailes. Era su única hija. En cuanto las vio, exclamó: “¡Ah, hija mía! ¡Verdaderamente eres dura conmigo! (...). Sin embargo, he dado mi palabra a Yahvé. No puedo volver atrás”. Ella “Padre, Yahvé te ha dado tu palabra. Haz conmigo lo que has prometido. (...). Pero te pido este favor: dame dos meses para ir a la montaña con mis amigas y llorar allí porque debo morir virgen”.

Ella se fue con sus amigas a las montañas. Cuando regresó a su padre después de dos meses, éste le hizo jurar (...).

Nota: El texto sagrado añade la razón de su llanto: “Ella nunca había tenido relaciones con un hombre”.

En efecto: morir sin “tôledôt” (Gen. 2:4 (el “tôledôt” o génesis del universo); Gen. 6:9 (Noë), 25:19 (Isaac), 37:2 (Jacob);-- Mateo 1:1 (génesis de Jesús)), es decir, sin enriquecer el árbol genealógico con hijos, era una desgracia.

No se olvida que en Ef. 3:14 Pablo dice que “del Padre (la Primera Persona) recibe su ‘nombre’ todo lo que es ‘patria’, descendencia (eponimia), en el cielo y en la tierra”. Efectivamente: la creación por parte de Yahvé cuenta como la paternidad de Yahvé procurando así una descendencia. Tener hijos es participar en ese proceso englobante. Cualquier grupo que descienda de una pareja común (patria) tiene una historia de linaje (tôledôt) que se remonta al acto de la creación.

Por cierto: ¡esa historia de linaje es para bien y para mal! El concepto de Pablo sobre el pecado original se apoya en él (Rom. 5: 12ss; 1 Cor. 15: 21ss;-- Wis. 2: 23v. ()): el pecado original de la primera pareja tiene un efecto en el pecado original de los descendientes por la razón del vínculo sagrado entre antepasados y descendientes. Se señaló que la paternidad y la maternidad, junto con la historia del árbol genealógico, es un asunto sagrado en primer lugar y no un asunto puramente biológico.

Nota -- El ‘holocausto’ es una forma de sacrificio.-- Lev. 1:1 (ganado mayor); 1 Reyes 18:23 (dos novillos).-- El holocausto de humanos está prohibido desde Génesis 22 (el holocausto de Abraham de su hijo Isaac impedido por el ángel de Yahvé (ya sea la aparición del propio Yahvé o de un ‘hijo de Dios’ enviado por él)).

Nota -- Tal holocausto de personas es aparentemente una idea de “los elementos del mundo” (Gál. 4:3; especialmente 4:8/11; Col. 2:8; 2:20) entre los que Satanás ocupa un lugar propio (Jn. 8:44: Satanás como asesino de hombres que exigió el holocausto de Jesús (Jn. 8:40)). El sufrimiento y la muerte de Jesús se hacen comprensibles en el fondo de esa tradición “religiosa”: el sacrificio humano formaba parte de la cultura. Por lo que parece que Yahvé es extremadamente indulgente y tolera tal cosa (Mar. 9:21v.;-- Mar.10:5) “por la dureza de vuestro corazón” (en griego antiguo: sklèrokardia),-- en holandés antiguo: rigidez.

En Mateo 19:8 se lee: “Por la razón de tu naturaleza empedernida Moisés te permitió despedir a tu mujer”. Pero “ap’ archès” del origen (nota: Tob. 6:18 (desde la eternidad de Dios)), ¡no fue así!

Nota: En el griego dice: ‘gegonen’, desde el origen no fue así concebido (causado).

En otras palabras: por un lado está la idea de Dios (el origen); por otro lado está la rigidez, es decir, la cerrazón hacia la idea de Dios. Dios resuelve esta contradicción -al menos en la medida de lo posible- siendo indulgente de forma educativa. Dios ve la rigidez presente incluyendo la posible conversión futura. Consideremos ahora esto.

Introducción.

A partir de Lucas 18:24, Jesús mira al frente al hombre rico: “¡Cuán difícil es para los que poseen riquezas (nota: resultado de las riquezas, es decir, del uso sin escrúpulos de los bienes) entrar en el reino de Dios! Sí: un camello pasa más fácilmente por el ojo de una aguja que un rico por el reino de Dios”. Los que escucharon: “¿Y quién entonces puede salvarse?” Jesús: “Lo que es imposible para los hombres es posible para Dios”.

Nota.-- Los ricos y las personas ricas se vuelven “empedernidos” se desconectan del decálogo no entrando en él (más). Y sin embargo: Jesús parece indicar un método de Dios para penetrar en el corazón endurecido.

Sabiduría 11: 15 / 12:22.-- La indulgencia educadora de Dios.

Damos lo esencial.

a. La indulgencia de Dios hacia Egipto.-- El escritor sagrado refleja las desviaciones religiosas y morales de los paganos que eran los egipcios.-- La ley de la sanción inmanente.-- Uno de los métodos de Dios dice: “Tenían que ver que un hombre es castigado precisamente por aquello por lo que actúa desmedidamente”.

Nota: “Inmanente” significa: “lo que no viene de fuera” sino que es inherente. En otras palabras, por profundo respeto a la autonomía radical de la creación, Dios, al retirar su “espíritu” (fuerza vital), deja a la “carne” (la creación que vive fuera de Dios, incluso contra Dios) a su suerte inmanente.

En otras palabras: Dios refuerza la ya lejana autonomía de tal manera que, precisamente, por la radicalización de la autonomía se genera un entendimiento al respecto.

Nota.-- Puesto que Jesús, como hijo del hombre que -según Daniel 7:13- llega “con las nubes del cielo”, pero que al mismo tiempo es el siervo de Yahvé (“ebed Yahvé”) sobre quien “Yahvé hace caer la culpa de todos nosotros” (Is. 53:6ss.) y a quien se le dio una tumba con los malvados” (hasta el destino de Jonás, que pasó tres días y tres noches en las entrañas del sheol, el inframundo o “infierno” (Jonás 2: 1ss; Lu. 11/29; Mt. 12: 40)), asumió nuestra “autonomía”, se comprende que cuando se convirtió en holocausto al máximo, gritara: “Elí, Elí, lema sabachtani?” (“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”).

En otras palabras: Jesús sufrió, pero como alguien que puede soportar, lo que nosotros sufrimos si se nos deja sin conciencia a nuestra autonomía radical, pero como seres que no pueden soportarlo sin el espíritu de resurrección de Dios.

La generosidad de Dios.

1. Con un soplo, los egipcios podrían derrumbarse: perseguidos por la “justicia” (nota: la condena de Dios), barridos por el soplo de tu poder, Yahvé.

2. Pero tú has regulado todas las cosas con medida, número y peso.

Justificación.

Porque tu gran poder está siempre “a tu servicio” (op.: dominaste tu poder). (...).

1. El mundo entero es para ti como la nulidad que inclina la balanza (op.: muy muy pequeña).

2. Pero te ocupas de todos precisamente porque eres capaz de todo: haces la vista gorda ante la inconsciencia de los hombres para que lleguen al arrepentimiento.

En efecto: amas todo lo que existe. Por todo lo que has “hecho”, no tienes aversión. Pues si hubieras odiado una cosa, no la habrías “formado”. (...). Todo lo tienes porque es “tuyo”, maestro, amigo de la vida.... Porque tu “espíritu” (op.: fuerza vital creadora), que es inmortal, está en todas las cosas.

a. Educar la indulgencia.

También: aprehende gradualmente a los que “caen” (op.: violan el decálogo): les advierte recordándoles que están sin conciencia. Esto para que, liberados del mal, crean en ti, Señor.

b. La indulgencia de Dios hacia Canaán.-

Los antiguos habitantes de la tierra santa (Deut. 7:1) eran principalmente cananeos.-
- Tú, Yahvé, te habías enemistado con ellos por sus viles prácticas: actos de magia (negra), ritos impíos.

Estos despiadados asesinos de niños, estos devoradores de vísceras después de las comidas de carne y sangre humana, estos iniciados que eran miembros de sociedades (secretas), estos padres que matan a los niños, criaturas sin defensa: habrías querido exterminarlos (...).

Pues bien. ¡A esos seres -porque eran “hombres”- los has perdonado! (...). Mientras ejercías tus juicios con gradualidad, dejabas espacio para el arrepentimiento.

Sin embargo, no ignorabas que su naturaleza era perversa, que su maldad era innata y que sus opiniones nunca cambiarían (...). -- Tú, que dominas tu poder, juzga con medida. Y reinas con grandes signos de misericordia. ¡Pues no tienes más que querer en tu poder está ahí!

c. La moral bíblica.

Sabiduría 12:19.-- Actuando así has enseñado a “tu pueblo” (nota: a los que viven de acuerdo con la alianza eterna (Is. 24:1/6)) que “los justos” (nota: conscientes) deben ser amigos de los hombres. (...). Pues:

1. castigas con tantas muestras de misericordia e indulgencia a los que eran enemigos de tus hijos (op.: los judíos, pero en realidad todo lo que respeta la alianza eterna) y a la muerte (op.: el sheol; Núm. 16: 28/35; 1 Pe. 3: 19 v.; 4: 6; 2 Pe. 2: 4v.; Jud. 6/7) escrito, mientras les das tiempo y lugar para deshacerse de su maldad.

2. ¿Con qué precauciones has juzgado a tus hijos (op.: israelitas, pero también a todos los que honran la alianza eterna), tú que con juramentos y pactos (op.: noájicos, mosaicos), has prometido tan hermosas promesas?

Así nos enseñas cuando castigas, para que recordemos tu bondad cuando juzgamos y cuando somos juzgados. Contamos con la misericordia.

Nota -- Mucha gente habla de “el Dios del Antiguo Testamento”. Con ello demuestran que nunca se han molestado en examinar toda la doctrina del Antiguo Testamento sobre Dios y su indulgencia educativa que se contrarresta con sus altas exigencias que quiere ver cumplidas al menos en -lo que la Biblia llama- “los elegidos”.

19. Demonismo o dualismo sobre el (origen del) mal.

El bien y el mal en la Biblia. Gn. 2:9 (el árbol del conocimiento del bien y del mal), 2:17 (id.),-- Gn. 3:5 (seréis como deidades que conocen el bien y el mal, es decir, se sienten cómodos con ello), 3:22 (id.) habla de las deidades “autónomas” (literalmente: ley autónoma, ley moral, robo, -- representadas en la serpiente, aludiendo a. no “temer” a Dios (tomarlo en serio) y b. no tomar en serio a nadie (como el juez cínico-autónomo (Luk. 18:1)).

En otras palabras, Dios está muerto y su ley es letra muerta.-- Que según Is. 5:20 la “maldad” (como dice Gen. 6:3, es decir, Dios retira su espíritu (fuerza vital, única fuente en última instancia de la felicidad)) establece,-- como juicio de Dios.

Pues bien, W. B. Kristensen, *Verzamelde bijdragen tot kennis van de antieke godsdiensten*, (Colecciones de contribuciones al conocimiento de las religiones antiguas), Amsterdam, 1947, vrl. 272ff, llamado “totalidad”. ‘Totalidad’, en su lenguaje, significa “unión del bien y del mal” (en griego antiguo: armonía de los opuestos), tal como lo practican la magia negra tradicional, el globo terráqueo y la numina pagana (= todo lo que las religiones no bíblicas llaman ‘santo’).

Porque para ellos el Ser Supremo -como deus otiosus, literalmente: dios gordo, es decir, como Ser Supremo al que le importa tanto como nada esta tierra y sus desaprensivos- está “muerto”, (Dios está muerto) y por tanto su ley moral (en la Biblia: los Diez Mandamientos) es “letra muerta”.

En virtud de ese doble axioma las magias negras (sin escrúpulos) y los que se contentan con ellas, así como las entidades en lo invisible que sostienen ese axioma, actúan de forma autónoma. ‘Autos’, yo, y ‘nomos’, ley. Ellos mismos son ley autodeterminada. Sin Dios ni su mandamiento.

Incongruente-- “Justas en el sentido ordinario (...) las deidades paganas no lo eran: con su conducta negaban las leyes que habían establecido para los hombres. Los antiguos eran perfectamente conscientes de esta contradicción en el ser “divino”. (o.c., 273). Las mitologías paganas lo atestiguan.

El ‘dualismo’ es lo que Kristensen y su escuela llamaron a esa opinión sobre el mal que postula seres buenos o malos (deidades, humanos). Una clase media que es a la vez buena y mala no parece distinguir la opinión dualista.

Sin embargo, el diferencial debe aplicarse ciertamente al Ser Supremo que es puramente bueno y salvador.